

Discurso inaugural de la Ministra Gladys Triveño en la Conferencia General

Su excelencia, Señor Ban Ki Moon, Secretario General de Naciones Unidas, señor Ollanta Humala, Presidente de la República del Perú, señor Li Yong, Director General de ONUDI, Ministros y Viceministros de Estados miembros de ONUDI, Jefes de delegaciones, Embajadores, Empresarios, señora Primera Dama del Perú, señoras Ki Moon y Yong, amigos todos.

Es un gran placer para mí darles la bienvenida a la inauguración de la 15° sesión de la Conferencia General de ONUDI. Desde hoy y durante esta semana, Lima tiene el privilegio de convertirse en la capital del debate internacional sobre desarrollo industrial.

Señor Secretario General, señor Presidente,

En Perú, tenemos muchos ejemplos de paradojas como las que sufren los comuneros de Lampa (Puno), que se deben conformar con recibir US\$2 por el kilo de fibra de alpaca que se requiere para producir una bufanda que se vende en el mercado por US\$100; o los campesinos de Junín, que reciben US\$600 por tonelada de kión (jengibre) orgánico que se exporta a un precio de US\$2,500 por tonelada (incluso sin triturar ni pulverizar); o los campesinos de Tambopata (Madre de Dios), que deben conformarse con recibir unos pocos dólares por el tronco de madera de caoba que contiene suficientes metros para amoblar toda una casa en Europa por un valor comercial de US\$5,000.

La idea de traer la Conferencia General de ONUDI al Perú tiene que ver con esas historias que son de Perú, pero que bien podrían ser de muchos de los países que hoy participan de esta ceremonia.

Se trata esencialmente de eso, de definir cómo cambiamos esas historias de pobreza y las convertimos en historias de desarrollo. Eso es lo que hace sentido que un país como el Perú le haya tocado la puerta a ONUDI y le haya dicho después de 38 años, es necesario avanzar más rápido en el proceso de industrialización, diversificación productiva o como decidamos llamarlo en adelante.

Gracias a la respuesta positiva de ONUDI, la Conferencia de este año tiene como tema “Hacia la formación de alianzas para una nueva revolución

industrial que promueva un crecimiento inclusivo y sostenible". De esta manera se busca resaltar dos aspectos de la industrialización.

En primer lugar, que se trata de un proceso que no puede deslindarse de su fin: alcanzar mejores condiciones de vida para todos, y que estas perduren en el largo plazo. Ello implica que nuestras políticas a favor del crecimiento de la industria deberán considerar la esfera económica, la social y la medioambiental. Solo cuando haya un equilibrio entre las tres podremos hablar verdaderamente de desarrollo.

En segundo lugar, que para conseguir mayores niveles de diversificación y sofisticación productiva será importante ver más allá de nuestros propios territorios y buscar generar alianzas con otros países— así como fortalecer las existentes—, basándolas en nuestras complementariedades productivas.

Existen grandes diferencias en los niveles de industrialización de los países a los que hoy representamos. Sin embargo, todos podemos ganar en el proceso de generación de mayor valor, en la medida que el crecimiento de unos significa mercados más amplios para otros.

Gracias a la labor que la ONUDI viene realizando en este sentido, las políticas industriales, alguna vez palabras vetadas de nuestro vocabulario, ocupan cada vez un lugar más prioritario dentro de la agenda del desarrollo mundial.

A ello, sin duda, han contribuido las experiencias exitosas de industrialización de algunos países, las que los países menos industrializados vemos con gran interés.

Por eso, los esfuerzos que hagamos con el apoyo de Naciones Unidas y ONUDI para promover el desarrollo industrial en nuestros países y que permitan que nuestros pueblos agreguen valor a sus recursos y vendan sus productos al mundo, permitirán cambiar esas paradojas de países que crecen.

Tengo la plena confianza de que nuestras deliberaciones durante la conferencia terminarán en conclusiones y compromisos que nos permitirán avanzar hacia el desarrollo sostenible de nuestras economías.

Les deseo una agradable estancia en la ciudad de Lima.